



MAÑANA  
SERÁ TARDE  
XIMO GÓRRIZ

## La manía de pensar

MUCHAS FRASES apócrifas triunfan porque recogen, a veces involuntaria o irónicamente, un fondo de verdad. La de «lejos de nosotros la funesta manía de pensar» tiene casi dos siglos y ahí sigue, como denuncia social que va más allá de un tiempo y un país. Se la colgaron como un sambenito a **Ramon Llàtzer de Dou**, canciller-rector de la extinta Universidad de Cervera y ahí se quedó.

En nuestro siglo XXI y en una sociedad marcada por el pulso de la inmediatez, pensar en serio, intentando ir más allá de la espuma de los días, parece por momentos una extrava-

gancia al alcance de ociosos, puro capricho inútil. Por eso resulta esperanzador encontrarse con intelectuales empeñados en la tarea de interpretar nuestro mundo e invitarnos a la reflexión. En ese surco se encuentra, desde hace décadas, el rector fundador y honorario de la Universitat Jaume I, **Francesc Michavila**. En las *Inquietudes de un europeo*, su último libro, se adentra en la intrincada realidad de la UE con doble valentía: sin rehuir ningún tema y huyendo de toda confrontación partidista.

Ante los desafíos de Europa, Michavila dice que la buena gestión no puede reemplazar al liderazgo y asume que «acaso falten» líderes. Denuncia la autocomplacencia de estos últimos en la UE y anticipa que «tendremos problemas crecientes» si no se estimulan el ejercicio de la libertad, la tolerancia o el respeto a la diversidad y al Estado de Derecho. Y sobre la enseñanza universitaria, deja claro que la educación crítica y la creatividad no tienen fecha de caducidad y trascienden a las necesidades del mercado laboral de un momento determinado. Son solo algunas de las

ideas de una sugestiva obra, salpimentada con ilustraciones del versátil y brillante Xipell.

Para dirigir una universidad, es necesaria cierta vis política. Michavila la tiene, y doscientos años antes que él, también la tenía el jurista Llàtzer de Dou. Antes que rector, fue el primer presidente de las Cortes de Cádiz, de donde saldría la primera Constitución liberal

**«Para dirigir una universidad, es necesaria cierta vis política. Michavila la tiene...»**

de nuestra historia, con un eco que resonó en toda Europa. Según los estudiosos de la frase que le persiguió como una maldición, en realidad se refirió a «la manía de discurrir», entendida la última palabra como sinónimo de divagar. Da igual cuándo lo leas: para pensar por ti mismo, mañana será tarde.